

Locuciones con clítico de objeto directo en portugués

Ana Belén García Benito
Universidad de Extremadura
agbenito@unex.es

Fecha de aceptación del artículo: 22-06-09

Resumen

Un conjunto considerable de fraseologismos, fundamentalmente verbales y oracionales, contiene en portugués un clítico de objeto directo sin referente nominal expreso, del que raramente tienen constancia las últimas generaciones. El objetivo que nos proponemos es, por un lado, establecer un corpus con las construcciones que en portugués reúnen esta característica; por otro, estudiar el especial comportamiento que parecen manifestar a propósito de rasgos constitutivos como su carácter plurimembre, la fijación, la idiomatidad o la institucionalización.

Palabras clave: fraseología, locuciones, clíticos, fijación, institucionalización, idiomatidad

Abstract

A considerable set of phraseologisms, that are mainly verbal and clausal, have in Portuguese a direct object clitic without nominal reference. This is an issue that in general, new generations aren't conscious of. The aim of this work is not only to establish a *corpus* of Portuguese constructions that present this feature, but also to study the special behaviour that they seem to express like their plurimembre character, steadiness, their idiomatic expression or institutionalization.

Keywords: Phraseology, correlatives, clitics, steadiness, institutionalization, idiomatic expression

El presente trabajo se propone estudiar un número no desdeñable de construcciones fijadas en la lengua que contienen en portugués un clítico de objeto directo sin referente nominal expreso y del que raramente se tiene constancia de su existencia en la sincronía actual. Nos referimos a locuciones como: *apanhá-las no ar*, *cantarlhas todas*, *fazê-la pela calada*, *levá-la fisgada*, *pô-los num cepo*, *estar*

a pedi-las, curti-la, rala-te que já cá o metes, não vá o diabo tecê-las, tê-la funda, sabê-la toda, tê-los no seu sítio, etc.,¹ plurimembres, fijas, idiomáticas e institucionalizadas, que nos sitúan en el ámbito de la Fraseología.²

El estudio pormenorizado de estos rasgos, carácter plurimembre, fijación, idiomaticidad e institucionalización nos permitirá caracterizar las locuciones con clítico de objeto directo en portugués en cuanto a su estructura morfológica, su comportamiento sintáctico y su funcionamiento pragmático.

1. Carácter plurimembre

Como punto de partida, concordamos con la mayor parte de los especialistas en Fraseología³ en que las locuciones son combinaciones de dos o más palabras. El carácter pluriverbal de las unidades fraseológicas es una condición suficientemente restrictiva, que tomada al pie de la letra deja fuera del ámbito de estudio de la Fraseología algunas estructuras como los compuestos morfológicos –con o sin guión (*ibero-americana, hemoglobina, socioeconómica*)–, o las fórmulas pragmáticas (*Adeus!, Santinha!*), si bien que se trata de una característica compartida con otras combinaciones no fraseológicas como los compuestos sintagmáticos⁴ (*fito magnética, sofá-cama, faixa de rodagem*), las colocaciones (*proibir terminantemente, defender abertamente, vontade louca, terceira idade*), o los predicados de verbo soporte (*dar um conselho, reinar o silêncio, tomar em consideração*), etc.⁵

En el caso que nos ocupa, y observando el *corpus* de locuciones que nos sirve de base, constatamos que todas ellas cumplen esta condición. Es decir, están compuestas por al menos dos

¹ Al final de este trabajo se incluye un *corpus* –que no pretende ser exhaustivo– con las locuciones de este tipo más frecuentes en portugués.

² En el panorama fraseológico del español estas construcciones son aún más abundantes: *diñarla, palmarla, cogérsela, buscársela, pasarlas moradas, tomar las de Villadiego, dárselas de..., matarlas callando, meneársela, prometérselas felices, pasar las de Caín, pirárselas, traérselas, vérselas y deseárselas, apañárselas, sudársela, verlo crudo, tenérselo creído, ¡ni lo sueñes!, con su pan se lo coma, etc.*, siendo también frecuentes en otras lenguas como el italiano, el francés, el gallego, etc.

³ Casares Sánchez (1950: 170), Weinreich (1980), Tristán Pérez (1988: 16), Dobrovol'skij (1997: 15), Montoro del Arco (2005: 107), Page (2008: 23), Corpas Pastor (1996: 20).

⁴ Sobre los problemas de delimitación de los compuestos sintagmáticos véase Graça Rio-Torto.

⁵ Para un estudio pormenorizado de estas unidades véase Iriarte Sanromán, capítulo 3.

palabras, considerando la naturaleza gráfica de las mismas –se escriben disociadas. De esta manera, se evita la posibilidad de analizar como locuciones compuestos morfológicos del tipo (*hispano-luso*), al tiempo que permite otorgar el estatuto de locución a formas con clítico de objeto directo que, en algunas lenguas, aparecen aglutinadas: *arreglárselas, armarla, liarla, palmarla, espicharla, pillársela, dormirla, chupársela, doblarla, joderla, pringarla, machacársela, pifiarla, montárselo, sudársela, entendérselas, pirárselas, gastárselas*, y muchas otras en español, *prenderse-la, farse-la, intenderse-la*, en italiano, etc. De hecho, el número de estas locuciones aglutinadas es muy elevado en español, frente al portugués donde tan sólo encontramos los casos de *curti-la* y *cozê-la*, ‘dormir la borrachera’. También la expresión *não as cortar* ‘no tener miedo’ parece apuntar a un posible origen aglutinado **cortá-las*, que, sin embargo, no consta en los repertorios fraseológicos del portugués, donde encontramos solamente la expresión fijada ya en forma negativa, y por tanto con el clítico antes del verbo. No obstante, este ejemplo del portugués nos sirve para mostrar que la naturaleza locucional de estas estructuras queda sobradamente probada, pues si conjugamos el verbo, su carácter plurimembre es evidente, como hace García-Page para el español (García-Page 2008: 24): *El sospechoso la palmó hace tiempo, Es ciego de nacimiento pero se las arregla muy bien él sólo*.⁶ De hecho, como advierte también este autor, a veces, la estructura de la locución es tan simple que la presencia del clítico es determinante para que la expresión pueda interpretarse como tal, pues se compone de verbo y complemento: *diñarla, liarla, armarla, palmarla*, etc.

Una vez que en nuestro *corpus* las locuciones no plantean problemas de este tipo y que su carácter plurimembre está fuera de toda duda, hay que decir que el conjunto más numeroso lo constituyen las locuciones verbales y oracionales: *fazê-la bonita, não as cortar, ficar a curti-las, sabê-la toda, tê-los pretos, cortá-los rentes, corre, vai, di-lo, rala-te que já cá o metes, o diabo tece-as, quem as calçar que as descalce, quem os quer bons, rouba-os*, etc.⁷

⁶ Simone (1996: 49) no considera locuciones estas estructuras aglutinadas, tratándolas como “verbos sintagmáticos” y dejándolas, por tanto, fuera del ámbito de la Fraseología. Igual opinión defiende Penadés Martínez (2002-2003) que las sitúa en la periferia de la Fraseología.

⁷ Para una caracterización exhaustiva de los diferentes tipos de unidades fraseológicas véase Corpas Pastor (1996) o García-Page (2008).

2. Fijación

García-Page –y con él una buena parte de los especialistas en Fraseología⁸– considera la fijación como el rasgo principal de las unidades fraseológicas.⁹ En palabras de este autor

la fijación se entiende como el resultado de un proceso histórico-diacrónico, evolutivo, de la conversión paulatina de una construcción libre y variable en una construcción fija (estable), invariable, sólida, gracias a la insistente repetición literal; una forma analítica (libre) llega a adquirir, en un punto de la historia, un significado traslaticio o específico hasta concebirse como un todo, un estereotipo, una forma memorizable, estando así disponible para su empleo (para su repetición) cuando, en el proceso discursivo, quiera expresarse un contenido que ya está condensado en ella. (García-Page 2008: 25)

En ese proceso de transformación de una unidad en unidad fraseológica se fija una forma determinada y un significado concreto, el fraseológico. Así, a la hora de reproducirlas, lo hacemos sin alterarles la forma.¹⁰ De ahí que el orden de palabras de estas combinaciones no pueda someterse a los cambios permitidos por las combinaciones libres de palabras de estructura y categoría similar: *cantar a canção do ceguinho* no admite la construcción pasiva **A canção do ceguinho foi cantada pelo Pedro*; tampoco podemos añadir o suprimir elementos **Cantou a mais comprida canção do ceguinho que já ouvi*; tienen restricciones de género y número **O João cantou as canções do ceguinho*, **O João cantou a canção da ceguinha*; y restricciones en la elección de sus componentes: **Cantar a melodia do ceguinho*, **Cantar a canção do coxinho*. Construcciones

⁸ Casares Sánchez (1960: 170), Zuluaga Ospina (1980: 16), Wotjak (1984), Tristán Pérez (1988: 13, 25-29), Corpas Pastor (1996: 23-24), Ruiz Gurillo (1995: 121-138), Forment Fernández (1999: 35-37, 117), Iñesta Mena y Pamiés Bertrán (2002: 27-40) entre otros.

⁹ La fijación es también la característica en la cual se han centrado los lingüistas del bloque soviético y europeo continental en sus estudios fraseológicos.

¹⁰ Debemos tener en cuenta, no obstante, que son muchas las unidades fraseológicas que permiten la creación de variantes (*atirar à cara / às bochechas*, *dizer em duas / quatro palavras*, *mandar à fava / à mãe / à merda / à missa / àquela parte / bugiar / plantar batatas...*), que admiten modificaciones –generalmente de carácter intensificador– (*estar até aos cabelos / estar até à ponta / raiz dos cabelos*) e incluso cambios flexivos y transformaciones diversas.

imposibles a no ser que exista un propósito transgresor claro.¹¹ Y respecto a la fijación semántica, es evidente que, mientras que el significado de la locución se inmoviliza, la correspondiente forma libre de estructura idéntica sigue su curso, siendo susceptible de ampliar su semantismo, de adquirir nuevos matices, como cualquier otro signo de la lengua.

En este sentido, todas las locuciones incluidas en nuestro *corpus* de estudio son combinaciones fijas, estables, de palabras.

Ahora bien, si estudiamos detenidamente cómo se produce la fijación de los componentes en las locuciones que nos ocupan, podremos constatar ciertas particularidades.

La primera de ellas es que un buen número se caracteriza por la presencia del clítico de objeto directo en femenino: *fazê-las boas, não as cortar, cantar-lhas todas, quem as calçar que as descalce, o diabo tece-as, apanhá-las no ar, sabê-la toda, tê-la ferrada, fazê-la fresca, fazê-la pela calada, levá-la direita*, etc.

Junto a otras que presentan el clítico en masculino: *pô-los num cepo, corre, vai, di-lo, ficar em vê-lo emos, levava-o um cão na boca, cortá-los rentes, tê-los pretos*, etc. Existiendo en los dos casos ejemplos en singular y en plural, por lo que podemos decir que estas locuciones se caracterizan por tener una doble fijación, la del género y la del número, variando solamente el tiempo y la persona verbal: *O Pedro, que as apanha no ar, deu logo pelo engano, O meu irmão, depois de tê-las feito boas, pretendia ainda ser recompensado*. Ejemplos que demuestran que la forma del clítico es fija.

En español son varios los autores que señalan las construcciones con el clítico en femenino y en plural como las más abundantes.¹² En portugués, sin embargo, no se observa un predominio del clítico femenino sobre el masculino, ni del plural respecto al singular. Sin embargo, la superioridad del femenino sí se manifiesta en portugués en otro tipo de locuciones, como por ejemplo las adverbiales: *às escuras, às escondidas, às cegas, com a sua fisgada*,

¹¹ El discurso publicitario, por ejemplo, recurre con frecuencia a este tipo de construcciones, bien en su forma fija, bien transgrediendo los elementos que las constituyen, su orden, su forma: *Conversa puxa Bogani* (Bogani), *Onde o rendimento nunca fica à deriva* (Montepio Geral), *Esta loja você vai encontrar de olhos fechados* (Loja das Sopas), *Vire as costas à celulite* (Cellulase Gold), *Estas são as janelas que lhe vão abrir todas as portas* (Microsoft Windows).

¹² García Page (2008: 342), Delbecque (1997: 220).

às furtadelas, às direitas, às claras, às carreiras, às mil maravilhas, às quinhentas, en las que se construyen con artículos, *andar a fazer das boas, chegar às do cabo*, con pronombres, *andar com ela ferrada, apanhar uma de caixão à cova, dar por ela, andar a fazer das suas*, con adjetivos, *ver-se nas amarelas*, con sustantivos, *ver-se nas ataqueiras*. Para algunos autores, esta circunstancia puede deberse a la transformación en femenino plural romance de algunos neutros latinos (García-Page 2008: 242). Otros (Delbecque 1997: 220), en cambio, lo atribuyen al valor gramatical del término marcado frente al no marcado. Así, frente al predominio del masculino, el femenino se presenta como marcado, tanto formal como semánticamente, de ahí que se preste con mayor facilidad que el masculino a empleos locucionales. Y, según este último autor, lo mismo cabría decir del plural: denota una opción marcada, de donde su explotación en construcciones figuradas. Esto le permite concluir que en español la flexión femenino + plural se cuenta entre las combinaciones morfológicas más favorables para la consolidación de una fórmula como unidad de lengua:

Tratándose de locuciones verbales, no cabe seña más eficaz y económica, a la vez clara y escueta, que el clítico femenino plural. (Delbecque 1997: 223)

No obstante, por lo que respecta a las locuciones con clítico de objeto directo, la situación en portugués difiere bastante del español, pues el *corpus* que hemos recogido –susceptible de ser ampliado con más locuciones que, a buen seguro, habrán escapado a nuestra recopilación– permite hablar en portugués de cierto equilibrio.

Por otro lado, el carácter fijo de estas locuciones se ve reforzado, por lo que respecta al clítico de objeto directo, si tenemos en cuenta que también se puede hablar en ellas de fijación sintagmática y estructural, derivadas de la posición funcional de objeto directo que ocupa el clítico: *as apanha no ar*; de la imposibilidad de omisión: **apanha no ar*; de su falta de lexicalización: **apanha no ar as palavras*; del hecho de no poder alternar con ningún otro clítico del mismo paradigma: **apanhá-la no ar, *apanhá-lo no ar*.

Algunas locuciones presentan también cierto constreñimiento pragmático, al estar estrechamente vinculadas a una situación comunicativa. Es el caso de la construcción *o diabo tece-as*, que se utiliza prácticamente sólo en forma negativa y como fórmula de advertencia: *Não vá o diabo tecê-las!*. Lo mismo sucede con *não as*

cortar, não me lo digas, de las que no existe la versión afirmativa. O las construcciones *Que o leve o diabo!* y *Que o leve a breca!*, empleadas casi exclusivamente como fórmulas enfáticas más que como locuciones verbales, que manifiestan una fuerte dependencia de la intención comunicativa, por lo que podríamos hablar en estos casos de una cierta “fijación pragmática”.

Finalmente, un pequeño número de construcciones se ha fijado con alguna anomalía –índice inequívoco de que se trata de una locución–, bien de tipo gramatical: *que o benza Deus e que o não lamba o gato, não me lo digas, estar em ver-mo-lo-emos, estar em ver-vo-lo-emos*; bien de carácter léxico –las creadas con recursos fónicos–: *deixá-los falá-los que eles calarão-se-ão e a gente arranjará-se, manga-las mangas, trangelomangolo*. Estas dos últimas con falso clítico, razón por la cual no forman parte de nuestro *corpus*.

3. Idiomaticidad

Se entiende por idiomaticidad la propiedad semántica de las locuciones según la cual su significado general no resulta de la suma o combinación de los significados individuales de sus elementos constituyentes. Se trata de una de las características prototípicas de las locuciones señalada por la mayor parte de los lingüistas.¹³ Sin embargo, el rasgo idiomático presenta, en la actualidad, algunos problemas derivados de la falta de una definición clara de esta propiedad, explicada por unos en términos de “no composicionalidad”, empleada por otros como sinónimo de “figurado” o “metafórico”. Lo cierto es que la idiomaticidad, como la fijación, no es una característica exclusiva de las unidades fraseológicas, sino que está presente también en otras unidades del sistema. De hecho, son muchos los signos simples que disponen de acepciones figuradas, y numerosos compuestos y derivados tienen también sentido “idiomático”, al igual que el término colocativo de gran número de colocaciones. Por otro lado, no debemos olvidar que lo idiomático puede estar ausente en algunas locuciones (las de significado literal: *escuro como breu*), pues, igual que sucede con la fijación, la idiomaticidad es una característica gradual, existiendo locuciones que son completamente idiomáticas, opacas, (*jogar o leite de formiga, dar o trangelomangolo*), otras que son semiidiomáticas,

¹³ Para la corriente de investigación fraseológica anglo-americana, la idiomaticidad es el rasgo esencial de las unidades fraseológicas.

semitransparentes, escasamente figuradas (*fresco como uma alface, dormir a sono solto*), y otras, como hemos dicho, que son sólo literales, escasamente composicionales (*em geral, num instante*). Además, determinar esa escala gradual, ese *continuum*, depende en buena medida, de la subjetividad del lingüista y del usuario, en función de su mayor o menor formación, su competencia cultural, sus conocimientos enciclopédicos o su habilidad lingüística.

Así pues, esta idiomaticidad en diverso grado es la que encontramos también en las locuciones de nuestro *corpus*, donde *sabê-la toda* o *apanhá-las no ar* parecen ser un poco más transparentes, menos idiomáticas (es posible establecer una relación entre sus significados originarios y los significados fraseológicos haciendo una interpretación de la transposición semántica), en tanto que *não as cortar, levá-la fisgada, ficar a curti-las, nunca o vi mais gordo*, resultan bastante más opacas, más idiomáticas por lo tanto.

Ahora bien, la pregunta que nos hacemos es la siguiente, ¿en qué medida el mayor o menor grado de idiomaticidad de estas locuciones está relacionado con la presencia del clítico de objeto directo? Nuestra teoría es que, efectivamente, depende y mucho del hecho de que en estas locuciones el clítico no tiene un referente nominal expreso ni, a veces, conocido en la sincronía actual, lo cual contribuye de manera determinante a su opacidad. No cabe duda de que el clítico sí rellena una posición funcional inherente a la valencia verbal. Sintácticamente, su presencia es esperada, luego, en este caso, no tiene nada de marcado (Delbecque 1997: 217). Su particularidad es que, contrariamente a lo acostumbrado, no actualiza ningún referente nominal específico.

Analizando cuál es, pues, la función del pronombre en estas locuciones, y teniendo en cuenta que la gramática tradicional habla de “función deíctica” cuando el pronombre sirve para señalar inconceptualmente a lo que vemos o recordamos, y de “función anafórica” en aquellos casos en los que el pronombre remite a lo que se acaba de enunciar, encontramos que el valor del pronombre no viene dado por ningún elemento elidido, sino que es la situación de comunicación la que llena de significación la forma. De ahí que Fajardo Aguirre (1987: 75) hable de “deíctico vacío”, pues, en las locuciones que estamos estudiando, el deíctico no señala a nada presente en el entorno verbal (deixis idiomática directa), como hace normalmente el pronombre en ejemplos como, *Comprei laranjas porque as vi de excelente qualidade*. Donde *as* señala directamente a

un elemento verbalmente expreso: *laranjas*. Lo que sucede en las locuciones que nos ocupan es que el pronombre remite a un elemento implícito (deixis idiomática indirecta): *A situação era bem difícil mas o chefe de bombeiros teve-os no seu sítio e conseguiu controlar tudo, o fogo, os feridos, os curiosos...* En *tê-los no seu sítio*, como en *tê-los no seu lugar* o en *tê-los pretos*, sabemos que el elemento al que señala el pronombre es: *os testículos, os colhões, os tomates*. Aunque en ningún momento aparece explícito verbalmente, podemos encontrarlo implícitamente sin dificultad porque se trata de construcciones fijadas en la lengua, reconocibles a pesar de las elisiones. Lo mismo sucede con otras como *cozê-la, curti-la*, donde el referente es claramente a *bebedeira*, o *tê-la ferrada, tê-la figada*, que remite a *a intenção*.

Un fenómeno similar de elisión lo podemos observar en estructuras que quedan fuera de nuestro ámbito de estudio como: *cá se fazem, cá se pagam, estar cheio dele, com estes dois que a terra há-de comer, apanhar uma de caixão à cova, apanhar uma, jurar pelos que lá estão*, donde los referentes nominales son también fácilmente recuperables: *as más acções, o dinheiro, os olhos, uma bebedira / bruega / castanha / batata..., os mortos*, respectivamente.

Volviendo a las locuciones con clítico también podemos registrar algunas como: *quem lhe encomendó o sermão que lho pague, para ter boa fama, ganha-a na cama, ter o pássaro na mão e deixá-lo fugir, sou muito teu amigo, de longe te trouxe um figo e quando te vi, comi-o!, cornos que dão de comer, deixa-os crescer, deixá-los falá-los que eles calarão-se-ão e a gente arranjará-se, azeite, dai-mo à ceia e tirar-mo à candeia*, que se pueden considerar casos de "deixis idiomática directa", pues los deícticos señalan un elemento presente en el contexto verbal: *o sermão, a fama, o pássaro, o figo, os cornos, eles, azeite*, razón por la cual no forman parte de nuestro corpus.

Lo que sucede, sin embargo, en la mayor parte de las locuciones con clítico de objeto directo sin antecedente expreso de nuestro corpus es que para las últimas generaciones resulta difícil o prácticamente imposible identificar el referente al que remite el clítico. Así en *levá-la direita, ¿qué levamos direita?*, en *fazê-la fresca, ¿qué fazemos fresca?* O *¿qué cantamos?* en *cantar-lhas claras*. Ya no tenemos constancia de los referentes. En la sincronía actual, el reconocimiento de muchos de ellos sólo es posible recurriendo a las fuentes históricas que registran las construcciones completas, y en muchos casos ni siquiera esto es posible. Sin embargo, los hablantes

que utilizan estas locuciones lo hacen correctamente, sabiendo que con *tê-la direita* quieren decir 'tener una vida sin demasiadas complicaciones' o usando *o diabo tece-as* para advertir a alguien de que, a veces, suceden cosas con las que no contamos. Todos estos casos, por lo tanto, podemos considerarlos ejemplos de deixis idiomática indirecta, pues aunque no sea posible encontrar el referente del deíctico en el contexto idiomático expreso, no cabe duda de que éste estaba presente en el origen de la construcción. Simplemente, en la actualidad, nosotros hemos dejado de ser conscientes de su existencia. Prueba de ello son los casos en los que coexiste la versión extensa de la construcción con la versión con pronombre: *cozer a bebedeira*, *cozê-la*, *curtir a bebedeira*, *curti-la*. García-Page (2008: 369) llama la atención sobre el hecho de que, con frecuencia, el sustantivo supuestamente elidido no admite su catálisis, a diferencia de lo que sucede con el pronombre: **te cantou as coisas todas*, *tas cantou todas*. Lo cual podría interpretarse como un indicador de que la construcción se forjó así directamente, sin necesidad de haber existido la versión extensa. No obstante, el mismo autor apunta que esto puede deberse a un comportamiento análogo de algunas construcciones con otras ya consagradas por la tradición, que, en su día, sí experimentaron acortamiento y pronominalización.

Interesa ahora, profundizar en las razones de esta elisión y para ello, nuevamente, comenzamos haciendo referencia a García-Page (2008: 341), que señala entre las posibles causas la economía lingüística y la identificación como tabú del término omitido. La coexistencia de las dos formas, la extensa y la abreviada, que, en algún momento debió existir, favoreció que ésta última se fuera paulatinamente imponiendo, mientras los hablantes fueran capaces de reconocer la forma primitiva aplicando o no cualquier tipo de implicatura convencional. Y por economía lingüística, la forma corta consiguió desplazar a la forma extensa, pasando a ser la única utilizada, y siendo transmitida a las generaciones sucesivas, que ya no tendrían consciencia del origen de la expresión ni de sus elementos primeros.

Por otro lado, el carácter tabú del término omitido, o un valor de reprobanación social, pueden haber contribuido a su elisión, quedando como huella del mismo un signo pronominal anafórico: **ter os tomates no seu sítio*, *tê-los no seu sítio*, *tê-los negros*, *tê-los pretos*, donde la palabra tabú reemplazada pertenece al ámbito de lo sexual –es el término grosero y eufemístico que designa los testículos

en portugués. Lo mismo sucede en *tê-lo teso*, *tê-lo direito* y *tê-la funda*, que remiten al órgano sexual masculino y femenino respectivamente. O *curti-la*, *cozê-la*, en que se omite la referencia directa a la bebida, al alcoholismo. Este fenómeno de omisión del término tabú es también frecuente en otro tipo de locuciones como: *elas não matam, mas moem (as bebedeiras)*, *entrar por ele (o vinho)*, *fazer-lhe encima (mijar)*, *filho desta / daquela (de puta)*, donde los elementos “prohibidos” de nuevo pertenecen a las esferas conceptuales de lo sexual, lo socialmente mal visto, etc., de ahí que, a menudo, sea también usual sustituir el término tabú por un sinónimo de carácter eufemístico del tipo *filho da mãe*, *filho de uma cadela*, *filho de uma égua*, *filho de uma grandessíssima vaca*, *filho de uma nota de vinte*, *filho de uma paragem de autocarro*, etc. La marca de expresión tabú se convierte así en un factor fundamental en la aparición de variantes, de tipo léxico –como las que acabamos de ver–, o de tipo sintáctico –caracterizadas por la presencia del término tabú o su elisión, quedando como huella un signo pronominal anafórico.

En cualquier caso, el que los hablantes continúen usando estas construcciones, sin tener conocimiento de su origen y forma primitiva, sólo es posible por su carácter idiomático, esto es, porque su significado no depende de los elementos que las componen. Por lo tanto, si atendemos al uso de estas locuciones, no es relevante si el clítico tiene o no referente expreso, de ahí que Fajardo Aguirre (1987: 75) hable para muchos de estos casos de “deixis situacional”, pues la construcción adquiere sentido sólo en una situación de comunicación. En un ejemplo como *Hoje uma dieta; amanhã outra; olha que vais acabar por arranjar-la bonita!*, en una situación de advertencia, podremos llegar a comprender el sentido de la expresión, y sólo ahí será posible encontrar el objeto de la deixis.

4. Institucionalización

Estamos ante otra de las características fundamentales que normalmente se atribuyen a las unidades fraseológicas. La institucionalización¹⁴ consiste en el proceso mediante el cual una expresión fija es adoptada por una comunidad como algo propio,

¹⁴ Algunos autores identifican la institucionalización con la lexicalización y la fijación, hasta el punto de que Corpas Pastor (1996: 25) considera que ambas forman parte de la institucionalización.

pasando a formar parte de su acervo lingüístico y cultural, de su vocabulario, como cualquier otro signo convencional, usándola en los intercambios comunicativos cotidianos. En virtud de este proceso de apropiación, que va parejo a la fijación, la locución se convierte en un producto cultural, idiomático e identificativo de una determinada comunidad (García-Page 2008: 29).¹⁵

La acción fijadora del uso repetido es fundamental en la institucionalización de una estructura, pues es la repetición continuada de una expresión con un determinado sentido o uso, la que conduce a la cristalización de la misma, y a su carácter de unidad disponible en el “lexicón” de una comunidad, susceptible de ser almacenada, memorizada y transmitida.

En el caso de las locuciones de nuestro *corpus*, está claro que no es indispensable disponer de los conocimientos necesarios para identificar el referente que falta en todas ellas, ni reconstituir la motivación histórica de estas locuciones. Es decir, no hace falta interpretar a qué señala el clítico en una expresión como *rala-te que já cá o metes*. Saber qué *metes* no es necesario para usar la construcción cuando queremos advertir a alguien de que no conseguirá salirse con la suya, no conseguirá lo que quiere. Si la supervivencia de estas locuciones dependiera del acceso a la tradición cultural, estarían en proceso de extinción en el momento en que los hablantes dejasen de tener constancia del referente nominal. Al convertirse en frases convencionales, su reconocimiento se vuelve automático, hasta el punto de que pueden usarse manipuladas, cortadas, sin que eso conlleve dificultades en su interpretación: *Paula! Não acredito! O teu avô ainda continua com a ideia de comprar a moto? Rala-te... Mas não adianta, quanto mais velho mais teimoso...*

Conclusiones

Hemos profundizado en la especificidad de las locuciones con clítico de objeto directo en portugués a partir de características como el carácter plurimembre, la fijación, la idiomaticidad y la

¹⁵ No obstante, en numerosas ocasiones las locuciones cruzan las fronteras, adquiriendo carácter internacional, llegando a convertirse, en algunos casos, en verdaderos “universales fraseológicos”, compartidos por comunidades de diferentes lenguas.

institucionalización, derivadas de su carácter fraseológico. Esto nos ha permitido constatar:

- a) Los distintos niveles de fijación que presentan estas construcciones: sintagmática y estructural, fijación de género, de número, o la que hemos denominado fijación pragmática.
- b) Que la no presencia del referente y su sustitución por el correspondiente clítico de objeto directo contribuye de manera decisiva a aumentar la opacidad de estas locuciones.
- c) La existencia en estas locuciones de lo que se conoce como “deixis idiomática indirecta”, pues, aunque en la actualidad es casi imposible encontrar el referente del deíctico, éste estaba presente en el origen de la construcción.
- d) Que el carácter idiomático e institucionalizado de las construcciones analizadas hace que no sea relevante, desde un punto de vista pragmático, si el clítico tiene o no antecedente expreso, pues el significado de las locuciones no depende de los elementos que las componen. El hecho de ser estructuras convencionales, institucionalizadas lleva a que su reconocimiento sea automático, sin que sea necesario interpretar a qué señala el clítico.

CORPUS

1. *Apanhá-las no ar*
2. *Arranjá-la bonita*
3. *Cantar-lhas todas*
4. *Corre, vai, di-lo*
5. *Cortá-los rentes*
6. *Cozê-la*
7. *Curti-la*
8. *Deixá-los falá-los que eles calarão-se-ão e a gente arranjará-se*
9. *Estar a pedi-las*
10. *Estar/Ficar a curti-las*
11. *Estar em ver-mo-lo emos*
12. *Estar em ver-vo-lo-emos*

13. *Fazê-la fresca*
14. *Fazê-la bonita*
15. *Fazê-las boas*
16. *Fazê-la pela calada*
17. *Ficar em vê-lo emos*
18. *Haver de pô-lo a assar*
19. *Levá-la direita*
20. *Levá-la figada*
21. *Levava-o um cão na boca*
22. *Levou-o a breca*
23. *Livra-ma dos pés que eu a livrarei da boca*
24. *Não as cortar*
25. *Não me lo digas*
26. *Não vá o diabo tecê-las*
27. *Nunca o vi mais gordo*
38. *Nunca o vi mais magro*
29. *O diabo tece-as*
30. *Pô-lo direito*
31. *Pô-los num cepo*
32. *Pregá-la na menina do olho*
33. *Que o benza Deus e que o não lamba o gato*
34. *Que o leve o Diabo!*
35. *Que o leve a breca!*
36. *Quem as calçar que as descalce*
37. *Quem o ouvir não o leva preso*
38. *Quem o partiu que o embale*
39. *Quem o viu e quem o vê*
40. *Quem perdeu o que eu achei nas escadinhas do rei*
41. *Quem os quer bons, rouba-os*
42. *Rala-te que já cá o metes*
43. *Sabê-la toda*
44. *Só se perdem as que caem no chão*

45. *Tê-la fisgada*
46. *Tê-la ferrada*
47. *Tê-la funda*
48. *Tê-lo direito*
49. *Tê-lo tesó*
50. *Tê-los no seu sítio*
51. *Tê-los no seu lugar*
52. *Tê-los negros*
53. *Tê-los pretos*

Bibliografía

- Barata (1989): A. Martins Barata, *Dicionário Prático da Língua Portuguesa. Expressões peculiares*, Braga, Livraria Apostolado da Imprensa.
- Brazão (2004): José Ruivinho Brazão, *Os provérbios estão vivos em Portugal*, Lisboa, Editorial Notícias.
- Casares Sánchez (1969): J. Casares Sánchez, *Introducción a la lexicografía moderna*, (1950), Madrid, CSIC, anejo 52 de FRE.
- Corpas Pastor (1996): Gloria Corpas Pastor, *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- Corpas Pastor (2000): Gloria Corpas Pastor, *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares.
- Corpas Pastor (2003): Gloria Corpas Pastor, *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana.
- Delbecque (1997): Nicole Delbecque, "De la funcionalidad del clítico femenino plural en locuciones verbales", *Revista de Filología Románica*, nº 14, vol. I, pp. 211-224.
- Dobrovol'skij (1997): D. Dobrovol'skij, *Idiome im mentalen lexikon. Ziele und methoden der kognitivbasierten phraseologieforschung*, Tréveris, Wissenschaftlicher Verlag Trier.

- Fajardo Aguirre (1987): Alejandro Fajardo Aguirre, "Verbos y fraseología verbal con pronombres átonos en español (deíxis idiomáticas y situacionales)", *Labende Sprachen*, nº 2, pp. 74-75.
- Forment Fernández (1999): M^a del Mar Forment Fernández, *Fijación y uso de algunas expresiones fraseológicas del español*, (Tesis Doctoral), Barcelona, Universidad de Barcelona.
- García Benito (2000): Ana Belén García Benito, "La elaboración de un diccionario bilingüe español-portugués: algunos problemas que se plantean", en Rhustaller y Prado Aragonés (eds.), *Tendencias en la investigación lexicográfica del español. El diccionario como objeto de estudio lingüístico y didáctico*, Huelva, Ediciones de la Universidad de Huelva.
- García Benito (2004): Ana Belén García Benito, "Fraseología portuguesa: léxico y nivel de lengua", en González Calvo et al. (eds.), *Actas VII Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: Las Unidades Fraseológicas*, Cáceres, Universidad de Extremadura, pp. 229-248.
- García Benito (2006): Ana Belén García Benito, *Diccionario de Expresiones Idiomáticas español-portugués*, 2^a edición ampliada y mejorada, Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas-Junta de Extremadura.
- García-Page (2000): Mario García-Page, "Expresiones fijas idiomáticas, semiidiomáticas y libres", *Cahiers du P.R.O.H.E.M.I.O.*, 3, pp. 95-109.
- García-Page (2000a): Mario García-Page, "El numeral en las expresiones fijas", en Corpas Pastor (ed.), *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, pp. 197-212.
- García-Page (2000b): Mario García-Page, "Empleos fraseológicos del sustantivo y adjetivo como palabras tabú", en Wotjak (ed.), *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, pp. 215-224.
- García-Page (2000c): Mario García-Page, "Cuantificadores definidos en las unidades fraseológicas: en torno a los llamados números redondos o hiperbólicos", en Fasla et al. (eds.), *Panorama actual de la Lingüística Aplicada. Conocimiento, procesamiento y uso del lenguaje*, vol. 2, Logroño, pp. 1.031-1.036.

- García-Page (2001): Mario García-Page, “¿Son las expresiones fijas expresiones fijas?”, *Moenia*, 7, 165-197.
- García-Page (2008): Mario García-Page, *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Barcelona, Anthropos Editorial.
- Iñesta Mena y Pamiés Bertrán (2002): E. M. Iñesta Mena y A. Pamiés Bertrán, *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*, Granada, Granada Lingüística.
- Iriarte Sanromán (2001): Álvaro Iriarte Sanromán, *A unidade lexicográfica. Palavras, colocações, frasesmas, pragmatemas*, Braga, Universidade do Minho/Centro de Estudos Humanísticos.
- Jorge (1991): Guilhermina Jorge, *As expressões idiomáticas – Da língua materna à língua estrangeira: uma análise comparativa*, Dissertação de Mestrado apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa.
- Jorge (2001): Guilhermina Jorge, “Algumas reflexões em torno das expressões idiomáticas enquanto elementos que participam na construção de uma identidade cultural”, *Polifonia*, nº 4, pp. 215-222.
- Jorge (2005): Guilhermina Jorge, “Periplo pola fraseoloxía portuguesa: abordaxe lexicográfica”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 7, pp. 119-133.
- Jorge & Jorge (1997): Guilhermina Jorge y S. Jorge, *Dar à língua. Da comunicação às expressões idiomáticas*, Lisboa, Cosmos.
- Larreta Zulategui (1996): J. P. Larreta Zulategui, “Eufemismos y tabúes lingüísticos en la fraseología alemana”, *MagaZIN*, 1, pp. 56-61.
- Mendivil Giró (1999): José Luis Mendivil Giró, *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Montoro del Arco (2005): E. T. Montoro del Arco, *Aproximación a la historia del pensamiento fraseológico: las locuciones con valor gramatical en la norma culta*, (Tesis Doctoral), Granada, Universidad de Granada.
- Neves (1991): Orlando Neves, *Dicionário de frases feitas*, Porto, Lello&Irmãos Editores.

- Neves (1992): Orlando Neves, *Dicionário das origens das frases feitas*, Porto, Lello&Irmãos Editores.
- Neves (1999): Orlando Neves, *Dicionário de expressões correntes*, Lisboa, Editorial Notícias.
- Neves (2001): Orlando Neves, *Dicionário do palavrão e de outras inconveniências*, Lisboa, Editorial Notícias.
- Neves (1999): Maria Helena de Moura Neves, "A delimitação das unidades lexicais: o caso das construções com verbo- suporte", *PaLavra*, nº 5, pp. 98-114.
- Penadés Martínez (2002-2003): Inmaculada Penadés Martínez, "La elaboración del Diccionario de locuciones verbales sobre la enseñanza del español (DECLOVER)", *Revista de Lexicografía*, nº 9, pp. 97-129.
- Rio-Torto (s/f): Graça Rio-Torto, "O léxico. Semântica e gramática das unidades lexicais", en www.uc.pt/celga/membros/docs/textos_pdf/o_lexico.pdf (última fecha de consulta: 20-05-2009).
- Ruiz Gurillo (1995): L. Ruiz Gurillo, *El español coloquial y su fraseología: los sintagmas prepositivos fraseológicos y su indidencia funcional*, (Tesis Doctoral), Valencia, Universidad de Valencia.
- Santos (1990): António Nogueira Santos, *Novos dicionários de expressões idiomáticas*, Lisboa, Sá da Costa.
- Seco & Andrés & Ramos (2004): *Diccionario Fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar.
- Simões (1993): Guilherme Augusto Simões, *Dicionário de expressões populares portuguesas*, Lisboa, Publicações Dom Quixote.
- Simone (1996): R. Simone, "Esistono verbi sintagmatici in italiano?", en *Cuadernos de Filología Italiana*, nº 3, pp. 47-61.
- Tristá Pérez (1988): M. A. Tristá Pérez, *Fraseología y contexto*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Weinreich (1980): U. Weinreich, "Problems in the analysis of idioms", en Labov y Weinreich (eds.), *Weinreich on semantics*, Filadelfia, Pennsylvania U. P. pp. 208-264.
- Wotjak (2000): G. Wotjak, "No hay que estarse con los brazos cruzados. Algunas reflexiones acerca del significado de expresiones idiomáticas del español actual", en Corpas Pastor

(ed.), *Las lenguas de Europa. Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Editorial Comares, pp. 185-196.

Zuluaga Ospina (1980): I. Zuluaga Ospina, *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt/Berna, Peter D. Lang Verlag.